



**EL CHALET DE RICARDO SÁNCHEZ.
UN ICONO DE LA HISTORIA
DE CALATAYUD EN EL SIGLO XX**

BERTA BÁRBARA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Resumen

En 1928, el industrial y comercial Ricardo Sánchez Cuenca encarga la construcción de su residencia al arquitecto Miguel Ángel Navarro. El chalet, de estilo neorrenacentista y del gusto de la burguesía acaudalada de la época, constituye en Calatayud un referente de la arquitectura privada de la ciudad. El trabajo desarrolla un estudio de la villa, su construcción, funcionamiento y su vida diaria y social.

Palabras clave: Calatayud, Sánchez Cuenca, Navarro Pérez, casa-hotel, neorrenacimiento.

Abstract

In 1928, industrialist and businessman Ricardo Sánchez Cuenca, orders from architect Miguel Ángel Navarro the building of his residence, a home according to the tastes of the wealthy elites of era. The villa of neo-renaissance style, it constitutes in Calatayud a referer of the private architecture in the city. The work develops a study of the villa, its construction, inner Works, the daily and social life of the home.

Keywords: Calatayud, Sánchez Cuenca, Navarro Pérez, house-hotel, neo-renaissance style.

Fecha de recepción: 10 de mayo de 2020

Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2020

El objetivo de este artículo es recuperar la historia de un edificio emblemático de Calatayud y de la actividad desarrollada en él, desde su construcción en 1928 hasta la posguerra, que servirá como hilo conductor del estilo de vida de la burguesía local en aquellos años, enmarcado en las vicisitudes de la época. Se trata del conocido como chalet de los Sánchez.

Esta investigación completa dos artículos anteriores¹ que hablaban, el uno, de la actividad industrial y comercial de la familia Sánchez Cuenca en Calatayud durante la Restauración y el otro, de la biografía, hasta la Guerra Civil, de Ricardo Sánchez Cuenca, el empresario de esta saga familiar que renovó la empresa.

Recapitulando, diremos que Ricardo Sánchez había nacido en 1904, en el seno de una familia dedicada al comercio de coloniales, principalmente de bacalao, congrio seco, aceite y fabricación de jabón. La desgracia se cebó en esta familia, puesto que en 1912 su padre Hipólito Sánchez fue asesinado a manos de un extorsionador. Los hermanos mayores tomaron las riendas de los negocios, pero en el periodo de 1917 a 1919 falleció su madre y sus tres hermanos. Ricardo fue el único superviviente. Terminó el bachillerato y posteriormente se trasladó a Zaragoza para estudiar químicas. De vuelta a Calatayud, de 1926 a 1927, asumió el mando de sus negocios y construyó sucesivamente el chalet y fábrica.

LA CONSTRUCCIÓN DEL CHALET²

En 1928 encargó la construcción de la que iba a ser su residencia familiar al arquitecto zaragozano Miguel Ángel Navarro, de gran prestigio

1. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, B. B. (2018), "Actividad industrial y comercial de la familia Sánchez Cuenca durante la Restauración", Revista Cuarta Provincia, Año 1, nº 1, CEB, Calatayud, pp. 161-185 y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, B. B. (2020), "La industria y el comercio en Calatayud: Ricardo Sánchez Cuenca, un empresario innovador. 1922-1936", X Encuentro de Estudios Bilbilitanos, tomo II, CEB, Calatayud.
2. El chalet fue estudiado por María Pilar Poblador. En este artículo sólo ofrecemos información complementaria al excelente trabajo de dicha autora, que incluye fotografías del interior y planos del chalet. Remitimos al lector a POBLADOR MUGA, M. P. (2005), "La casa de Ricardo Sánchez Cuenca obra del arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez. Evocaciones



Fig. 1. Retrato de Ricardo Sánchez, estudiante, realizado por Gustavo Freudenthal en 1.924. Cuando Ricardo Sánchez estaba estudiando en Zaragoza, se hospedaba en el Hotel Oriente, ubicado en la calle Coso. En el número 31 de esa misma calle, Gustavo Freudenthal tenía su estudio de fotografía abierto desde 1906. Aquí, Ricardo Sánchez descubrió la importancia del retrato fotográfico, como forma de reflejar el status económico y social, por el impacto que *provocaba en el espectador una imagen de distinción y elegancia acorde con la elevada condición social del retratado*. La fotografía que le hizo Freudenthal refleja claramente esta intencionalidad. Freudenthal fotografió a Einstein cuando visitó Zaragoza en 1923, donde impartió dos conferencias, una de ellas en la Facultad de Medicina. [LÁZARO, F.J. (2012), "Gustavo Freudenthal, Retrato de la Zaragoza burguesa", *Andalán*, 25/06/2012, <http://www.andalan.es/?p=6112> [Fecha de consulta: 8-5-2020]. Archivo Familia Sánchez.

profesional, que había diseñado edificios tan emblemáticos en Zaragoza como el Grupo Escolar Joaquín Costa o la Casa Solans.

Fue levantado en la partida de Fuente Vieja, en una finca de 3.000 m² situada en la carretera de Galápagos. Se completaba en la parte posterior con una huerta de casi 2.000 m² de suelo rústico destinada al cultivo agrícola, cuyo riego se nutría de la acequia del Papelillo. A continuación, lindando con la Sociedad General Azucarera, estaba el terreno donde en el año 1931 se inauguraron las nuevas instalaciones, consistentes en fábrica de jabón, conservas vegetales y refinería de aceite, junto a otras aledañas como un laboratorio y garaje para los camiones. Así pues, desde el principio se observa la intencionalidad del empresario bilbilitano por ubicar la vivienda y la fábrica en espacios contiguos, siguiendo la tendencia empresarial del momento.

De estilo neorrenacentista y concebida dentro del gusto de la burguesía acaudalada de la época, su construcción comenzó en marzo de 1928 y concluyó en un año. En abril de 1929, con la casa recién terminada, Ricardo contrajo matrimonio con Berta López Táppero, hija del médico Ramón López Joven.

Queremos resaltar algunos aspectos técnicos, desconocidos hasta la fecha, que han sido posibles gracias a la consulta exhaustiva del archivo de la familia Sánchez.

Con un presupuesto inicial de 114.188,40 pesetas,³ Ricardo Sánchez supervisó hasta el último detalle de la obra, como consta en la fluida correspondencia con Miguel Ángel Navarro.⁴ El inicio de la obra comenzó con la excavación del terreno y posterior cimentación, que consistió en una solera de hormigón, con un emparrillado de varillas de hierro de 16 mm en redondo espaciados a 10 cm en sentido trasversal de las paredes y, sobre ellos y en sentido longitudinal, se colocaron otros de igual tamaño espaciados en este caso a 20 cm, cubierto con otra capa de hormigón de 25 cm de espesor.⁵ El objetivo de esta sólida cimentación era proteger el edificio de las frecuentes inundaciones que sufría esta zona por las crecidas del río Jalón. Además, el subsuelo de Calatayud, caracterizado por su alto nivel freático, preocupaba a Ricardo Sánchez.

renacentistas para una villa bilbilítana del primer tercio del siglo XX", *VI Encuentros de Estudios Bilbilitanos. Actas*, CEB, Calatayud, pp. 537-562.

3. Archivo Familia Sánchez (AFS). Según presupuesto de Miguel Ángel Navarro, firmado en abril de 1.928.
4. AFS. La correspondencia se mantuvo durante todo el periodo de construcción.
5. AFS. Carta remitida por Miguel Ángel Navarro a Ricardo Sánchez, con fecha 8 de abril de 1928.

Antes de la construcción del solado del sótano, se colocaron los desagües y alcantarillado de tuberías de gres cerámica, con acometida al pozo de estilo Mouras, construido fuera del chalet.⁶ El sótano ocupaba toda la extensión de la planta calle y se accedía a él por la cocina, donde se encontraban las escaleras de bajada, que terminaban en un pequeño rellano que daba a otras dependencias como la carbonera, donde se encontraba la caldera de calefacción de hierro fundido de gran potencia, pues tenía la capacidad de mantener la temperatura de veinte grados cuando la temperatura del exterior era de dos grados bajo cero. Este sistema de calefacción era completado con 17 radiadores que se repartían en 195 elementos en total. Eran del modelo Palace y contaban con la ventaja de ser de tamaño reducido y de mayor conductibilidad.⁷

En otra habitación se encontraba el almacén de víveres con una zona de trabajo donde se elaboraban y guardaban también las conservas caseiras. Esta dependencia daba paso a un gran almacén, donde estaban los útiles de cocina más voluminosos. En arcones y armarios se guardaban mantas y ropa doméstica durante el verano. En el extremo final se emplazaba la bodega. Trece ventanas con sus correspondientes verjas procuraban una correcta luminosidad.

En cuanto al vuelo de la edificación, para los entramados de los pisos se utilizaron viguetas de acero de altos hornos de Bilbao, espaciadas a 70 cm entre los ejes con sus bovedillas correspondientes, en las cuales se instaló otro emparrillado de hierro relleno con hormigón para el enrase del piso, de todo lo cual se deduce que la cimentación y estructura de la casa fueron muy poderosas, por la razón antes mencionada.

Otro elemento llamativo en su construcción fue la utilización de un nuevo material llamado neolita. Este elemento pétreo de decoración se fabricaba a partir de la desintegración mecánica de las rocas con diferentes aglomerantes. Dentro de sus características principales, destacaban su buena adherencia, la resistencia al frío y al calor, por su gran porosidad era de fácil saneamiento e indeformabilidad.⁸

6. AFS. *Pliego de condiciones facultativas que deberán regir en la ejecución de las obras de construcción de una Casa-Hotel para D, Ricardo Sánchez en Calatayud*. Redactado por Miguel Ángel Navarro. Abril de 1928.
7. AFS. Según presupuesto fechado el 11 de septiembre de 1928 por la empresa *Vulcano*, ascendió a 5.460 pts. Esta empresa había hecho previamente la instalación de la calefacción del Casino Bilbilitano, del Círculo Tradicionalista Obrero, del Casino Independiente y del Coliseo Imperial.
8. AFS. La empresa de Zaragoza Construcción y Decoración fue la proveedora del material.

Muchos fabricantes y profesionales de Calatayud participaron en su construcción. Un trabajo en equipo con un resultado a todas luces satisfactorio, que revela su buen hacer.

NEGOCIOS PARTICIPANTES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CHALET (1928)		
NOMBRE	ACTIVIDAD	DOMICILIO
Luis Blasco	Pintor-decorador	C/ Correa nº 2
Santos Condón	Aladrería	C / Rúa de Dato nº 100
Manuel Cuenca	Transporte de ferrocarriles	
José Daudén Iñigo	Electricidad	
Manuel Díaz Gil	Contratista de obras	Plaza de la Higuera nº 7
Luciano García	Proveedor de grava	
Pablo Gutiérrez	Cestería y cañicería	Plaza de la Correa nº 5
Macario Hernández	Carpintería metálica	C/ Del Carmen nº 5
Ceferino Lasheras	Ebanista	C/ Concepción nº 2
Alfonso Latorre	Hierro-ferretería-cementos	C/ Rúa de Dato nº 22 C/Marcial nº 1
Marcel Lescozeres	Espartería	C/ San Miguel nº 11
Jesús Maluenda	Carpintería	Plaza del Carmen nº 1
Salvador Minguijón	Baldosas-mármol-pavimentos	C/ Camino de la Estación
José Roy Larripa	Soldadura autógena	C/ Sancho y Gil nº 8
Vda. de Claudio Ruiz	Hojalatería y fontanería	C/ Rúa de Dato nº 64
Máximo Torcal López	Ladrillos	C/ San Antón nº 11
José Zorraquín	Pensión "La Unión"	Plaza Santiago nº 1

DISTRIBUCIÓN DE LOS ESPACIOS

El chalet tenía dos accesos de entrada. El principal era utilizado por la familia e invitados, mientras que el acceso secundario era la puerta de la cocina situada en la fachada lateral este, utilizada por los trabajadores.

Los suelos del chalet eran de baldosa hidráulica, muy utilizada en las casas modernistas, sobre todo de Cataluña. Su proceso de fabricación se caracteriza por el uso de moldes metálicos para la buena aplicación de los colores. La colocación de estas baldosas en la planta calle, en el vestíbulo y comedor se implantó con el sistema de espigado, cruzando las baldosas rectangulares, junto con otras más pequeñas de forma cuadrada de unos siete cm, llamada alambrillas, decoradas con dibujo.



Fig. 2. Vestíbulo, 1929. Perspectiva del artesanado de estilo aragonés, rematado con dintel y la escalera a la primera planta, completada con una decoración austera en los dos elementos que la completan: el arcón de estilo renacimiento y la fuente luminosa de La Veneciana. Archivo Familia Sánchez.



Fig. 3. Detalle de una de las vidrieras. Se advierte en el extremo izquierdo la firma de su fabricante, La Veneciana S.A, y el año 1929. Fueron grabadas sobre vidrio catedral, el más utilizado para trabajos con plomo, tipo Art Nouveau o Tiffany. Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos.



Fig. 4. Escalera, 1929. Acceso de la primera planta a la segunda. Está realizada en madera de haya de Hungría, muy del gusto de la época, de color claro y fácil de trabajar para torneados y para poder curvar. Destaca la moldura recuadrando su cara baja. Archivo Familia Sánchez.

Un pequeño porche invitaba a entrar por una puerta maciza de nogal, compuesta por dos grandes hojas y decorada con unas antiguas mirillas metálicas. En el interior, un recibidor con un perchero de nogal de estilo Renacimiento con detalles de metal y tela adamascada, con varios brazos, servía para dejar el abrigo y, en su caso, el sombrero. Una cancela, también de doble hoja y vidriera biselada, daba paso a un vestíbulo donde se encontraba la parte más noble de la casa, situada en esta planta calle.

Además del artesonado de estilo aragonés del vestíbulo, conferían un carácter llamativo a esta zona de paso tres vidrieras fabricadas por La Veneciana, diseñadas conforme a la plantilla de la Vda. de Ricardo Sanz, compuestas por vidrio catedral blanco, con cenefas decoradas a fuego a todo color con montura de plomo. Otras dos vidrieras con la misma decoración iluminaban una gran escalera.⁹

El segundo elemento es la escalera de haya de Hungría, que daba acceso a las dos plantas superiores. La escalera consta de 17,60 m lineales, con 37 pisas y cuatro rellanos, destacando una barandilla compuesta por balaustres torneados, alternados con salomónicos. Cada peldaño tenía dos anillas de metal con sus correspondientes barras de haya para sujetar la alfombra.¹⁰

Completaba la decoración de este vestíbulo una fuente luminosa contigua a la subida de la escalera. Según exigencia de Ricardo Sánchez, era una réplica de la del Hotel Oriente de Zaragoza, donde se hospedó en su época universitaria. Estaba construida en armado de hierro con pila de cemento decorada con mosaico. Su mecanismo estaba compuesto por un motor con bomba aspirante e impelente, así como de la instalación eléctrica necesaria para su iluminación.¹¹

El comedor y el despacho, en el entorno del descrito vestíbulo, estaban situados en habitaciones contiguas y comunicadas.

El comedor era uno de los espacios más destacados. Una rotonda al fondo de la habitación con grandes ventanales de madera, decorados exteriormente por arcos en ladrillo caravista, configuraba una estancia muy

9. AFS. Las cinco vidrieras artísticas tuvieron un costo de 1.648,10, según factura de emitida por La Veneciana el 23 de enero de 1929.
10. AFS. Sólo la escalera tuvo un coste de 4.850 pts., según factura emitida por el taller de carpintería de Antonio Royo de Zaragoza, de fecha 28 de marzo de 1929, que también se encargó de toda la carpintería de la casa.
11. AFS. La fuente costó 1.800 pts. y también fue fabricada por La Veneciana, según presupuesto de fecha 12 de mayo de 1928.

soleada pese a su amplitud.¹² Un gran tresillo ocupaba el espacio destinado a la zona de fumadores y a la toma de licores y café. En el lateral izquierdo se hallaba un espacio luminoso en forma circular con una mesa de juego a conjunto con sus sillas, puesto que el matrimonio era gran aficionado al juego del bridge.

Los muebles de la planta calle formaban un gran conjunto de acuerdo con el estilo de la construcción. Fueron comprados en su integridad en la Vda. de Ricardo Sanz.¹³ El comedor de nogal del país, estilo Renacimiento, estaba compuesto por armario, vitrina, trinchante y una gran mesa de comedor con sillería a juego, que iluminaba una enorme y llamativa lámpara. También formaba parte del conjunto un reloj de pared Westminster con carillón de caja también de nogal. Todo ello sobre una gran alfombra¹⁴ en tonos verdes a juego con el papel pintado que cubría dos tercios de sus paredes.

El despacho estaba presidido por una gran mesa con tres sillones y sillería tapizada en damasco granate, con satén a juego con el papel pintado del mismo tono. Una alfombra de nudo que ocupaba toda la extensión de la estancia completaba este conjunto. Aunque, si algo destacaba, era su gran biblioteca con estanterías y dos grandes vidrieras con motivos decorativos emplomados.

El vestíbulo estaba decorado por un gran arcón y un bargueño del mismo estilo, junto con dos sillones fraileros delante de las vidrieras.

En la planta primera el cambio de estilo era notable, pues nos adentramos en el mundo familiar de la mano de la esposa de Ricardo Sánchez, que creó un clima cálido y acogedor. También encontramos un vestíbulo más funcional, presidido por una cómoda sillería y sillones de la época isabelina junto con una consola y espejo de la misma época y estilo. En el lado izquierdo de éste se encontraba lo que en un principio era la habitación de invitados, que fue enseguida cambiada por la dueña, convirtiéndola en un cómodo cuarto de estar donde los butacones y sofás tapizados con llamativas flores y muebles auxiliares decorativos creaban un ambiente

12. AFS. Según la correspondencia cruzada por el Miguel Ángel Navarro y Ricardo Sánchez con fecha el 15 de junio de 1928, el arquitecto denomina a este espacio "serré", traducido del francés como invernadero.

13. AFS. Según factura. La empresa Viuda de Ricardo Sanz se dedicaba a la fabricación y venta de muebles de diseño, tapicerías y decoración. Según factura emitida el 19 de julio de 1929, todo el mobiliario del comedor, despacho, vestíbulo, dormitorio principal, vestidor, así como cortinas, aparatos de luz, alfombras, etc., fue comprado en esta casa, con un coste total de 11.400 pts. Este negocio se encontraba situado en el paseo de la Independencia de Zaragoza nº 26, con una gran exposición.

14. AFS. Las alfombras fueron compradas en la fábrica de San Lorenzo de Ezcaray.



Fig. 5. Vestidor, 1929. Habitación decorada con escorias de escayola y frisos en tonos pastel que combinaban con el mobiliario de estilo barroco, trabajado en madera de caoba. Todo ello componía un conjunto sobrio y elegante. Archivo Familia Sánchez.

perfecto para el descanso familiar. Si los compromisos lo permitían, era del gusto del matrimonio cenar y merendar informalmente en esta dependencia junto a sus hijos. Unos amplios revisteros contenían los periódicos, libros y otras publicaciones. Un gran aparato de radio animaba las veladas.

A continuación, una habitación más pequeña era el “cuarto del piano”. Junto al piano destacaba un mueble antiguo, que era un guardador de partituras. Esta estancia, situada en la fachada principal, encima del porche de entrada, contaba con una gran terraza, muy llamativa por su decoración de azulejo de inspiración andaluza.

En el lado derecho de este vestíbulo, una gran cancela de nogal y cristal biselado de iguales características que la de la planta calle daba paso a los dormitorios. El dormitorio principal se componía de un conjunto de caoba maciza de estilo barroco compuesto de dos amplias camas, mesillas, dos butacones tapizados en rosa adamasado y un tocador. La alcoba de enfrente estaba destinada a vestidor con un gran armario de tres cuartos y espejos donde se guardaba la ropa de temporada; estaba decorada con un tresillo en damasco de oro y gris a juego con las cortinas y del mismo es-

tilo que el dormitorio. Ambas estancias estaban decoradas en el techo por molduras de escayola de motivos vegetales coloreadas con tonos pasteles.

La última o segunda planta estaba destinada a las habitaciones de servicio; como en la planta anterior, dos alas se abrían desde la escalera. La parte izquierda, junto con un espacioso dormitorio y aseo, estaba destinada a una amplia zona de lavado y plancha, que constaba de un gran lavadero, donde en un futuro se conectarían las primeras lavadoras, que todavía precisaban aclarados. Junto al lavadero estaban los grandes depósitos de agua, de una gran capacidad, y las escaleras de acceso al torreón, que destacaba por el suelo de grandes baldosas de vidrio que daban mucha luz a esta zona.

En el lado derecho de la escalera, se encontraba la otra ala de la planta, compuesta por otro dormitorio doble y una habitación, destinada a la zona de descanso de las trabajadoras. Estaba forrada por armarios empotrados donde se guardaba todo el ajuar doméstico. Esta zona también se utilizaba para uso de la costurera, que eventualmente se encargaba del repaso de la ropa. Junto a estas dependencias, se encontraba un pequeño laboratorio provisto de todos los útiles y productos para pequeñas pruebas.

Esta era la distribución original del interior del amplio chalet, pensada para un estilo de vida burgués, con unos parámetros de calidad muy altos para el Calatayud de la época, tanto en el mobiliario como en la decoración.

EL JARDÍN

Un elemento esencial de la nueva vivienda fue el jardín. Ricardo Sánchez diseñó alrededor de la construcción un jardín español de inspiración francesa. El trazado se realizó respetando las perspectivas de las fachadas del edificio y dejando siempre espacio suficiente para que dominaran todos los alrededores. Los parterres fueron trazados geoméricamente en una serie de líneas rectas cortadas regularmente en ángulos, salvo la parte más próxima a la rotonda del comedor, situada en la fachada oeste, que se diseñó en forma de abanico, creando un bonito conjunto en forma de semicircunferencia, terminado el marcado del espacio con boj.

La colocación de las flores en estos emplazamientos se realizó de forma lineal, de manera que las más altas ocupasen la parte central y las de menor tamaño, las líneas exteriores, pero todas alternando los colores con matices complementarios, siguiendo un tratado de jardinería de la época.¹⁵

15. MUÑOZ RUBIO, P. J. (1.928), *Tratado de jardinería y floricultura*, Librería de Luis Santos, Madrid. pp. 172-257, 431-444, 400-422.

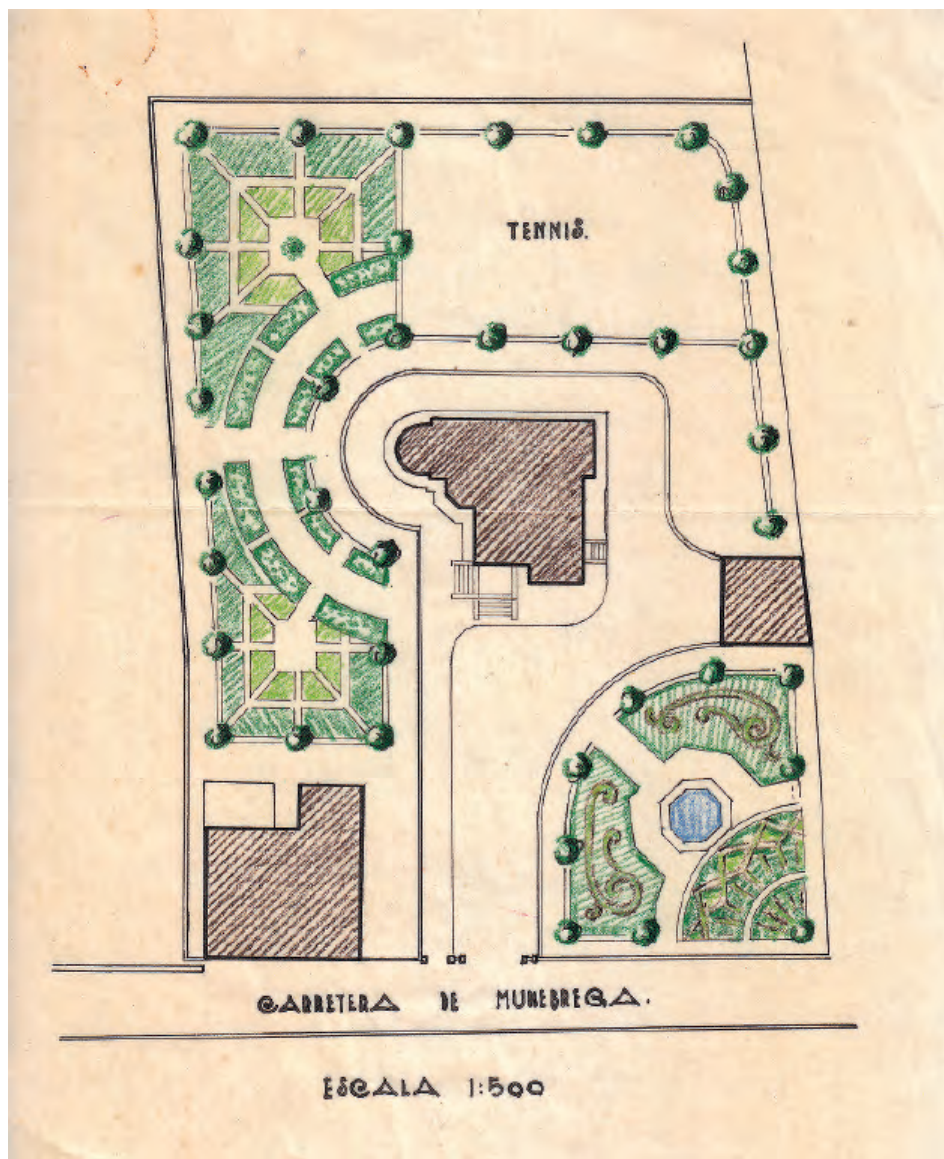


Fig. 6. Plano del jardín diseñado según instrucciones de Ricardo Sánchez. Este diseño, en su concepción, se adaptó a los dos volúmenes edificadas en la finca: la torre de su antiguo propietario, Iñigo García, ubicada a la izquierda del acceso a la finca, que posteriormente fue derruida, y el chalet emplazado en el centro de la propiedad. Delineado geométricamente, creó un entorno armónico y colorista. Archivo Familia Sánchez.

Las flores más utilizadas eran las celosías o flores de terciopelo, el *ageratum* de color gris azul que se colocaba junto a los amarantos y a los claveles chinos, que destacaban por la viveza de sus colores, aunque carecieran de fragancia, situados en los extremos del abanico; las nicaraguas, procedentes de Persia, se emplazaban frente a la cocina, junto a las acacias.¹⁶

La otra parte del jardín se encontraba en la entrada de la finca, a la derecha, junto a la puerta de acceso de coches. El pequeño paseo con un estanque central de forma octogonal estaba rodeado por bancos de madera y hierro, espaciados regularmente junto a árboles y macizos dispuestos a intervalos iguales.

En este espacio se encontraban la mayor parte de los árboles, como un tilo de hojas verdes por el haz y gris azulado por el envés, con 500 zinnias de variados colores como salmón, amarillo, rosas violetas, aunque las más hermosas eran las encarnadas, que florecían sin interrupción hasta la llegada del invierno. Un árbol del amor, de talla pequeña de 4 a 6 m de altura, que a principios de la primavera se cubría con flores rosas resistentes al frío y a la sequía, adornado con 100 clavelones de la India con una floración duradera (esta la flor adquiere un aspecto similar a un pompón rizado con una gama de colores desde el amarillo al anaranjado) y un sauce llorón, de segunda magnitud, de hoja verde claro amarillento y ramos colgantes que, junto a una palmera adornada con flores perennes como narcisos y peonías, un castaño de Indias, un magnolio y plátanos, creaban un conjunto vistoso y refrescante.

Además, Ricardo Sánchez construyó en la parte trasera o zona sur de la finca una pista de tenis para su mujer, gran aficionada a la práctica de este deporte, que adornó con dondiegos de noche, cuyas flores tienen la peculiaridad de abrirse después de la puesta de sol, para volver a cerrarse por la mañana. En la obra de ampliación de 1939, se construyó un pequeño porche, completando este espacio de ocio.

En definitiva, el conjunto formado por chalet y jardín configuraba una vivienda que aunaba la funcionalidad con el diseño artístico de la época, confiando todo ello a un arquitecto y a unas empresas punteras en Aragón.

16. AFS. El dos de junio de 1933, Ricardo hizo un pedido de flores de verano consistente en: 600 margaritas, 300 zinnias, 600 celosías, 200 amarantos y 100 alhelíos a D. Mariano Cambra de Zaragoza.

VIDA FAMILIAR Y TRABAJO EN EL CHALET

La vida diaria de la casa giraba en torno a dos ámbitos bien diferenciados: la actividad de una familia de seis miembros y, por otro lado, la vida profesional de Ricardo Sánchez, que acumulaba muchos compromisos en su agenda. En 1929, una vez finalizada la construcción del chalet, comenzó la construcción de las nuevas y modernas instalaciones fabriles, aledañas al chalet, consistentes en fábrica de jabón, conservas vegetales y refinería de aceite que terminaría en la primera mitad de 1931. Además, amplió el negocio de ultramarinos en la Rúa. Todo ello le llevó a conciliar su vida familiar y laboral dentro de casa.

Recibía en el chalet las visitas de clientes, proveedores e industriales de toda España, como, por ejemplo, González Byass, Domecq o la conservera de Carlos Albo, los suministradores de bacalao y congrio, los clientes de sus fábricas de jabón, conservas de tomate, pimiento y melocotón, mermeladas y de la venta de aceite refinado. La planificación de estos compromisos correspondía a su mujer, pues estas reuniones de trabajo, que se realizaban en el despacho, llevaban generalmente aparejadas la comida, concebida como momento de receso para compartir en un clima más distendido los asuntos que se habían tratado por la mañana. Estos compromisos eran constantes en los días laborables. Marido y mujer tenían roles diferenciados, propios de la época.

La gestión de la comida como instrumento de relación social implicó que la cocina ocupase un espacio relevante dentro del chalet. Ubicada en la planta calle, con acceso cercano al comedor, tan sólo había que cruzar el vestíbulo. Contaba con todos los adelantos de la época, como una gran cocina económica de carbón, provista de termosifón, con horno asador junto a un conservador de alimentos ya cocinados, debajo del cual se encontraba una gran carbonera.¹⁷ También disponía de salida de humos y depósito de agua caliente para el fregadero, así como con una gran encimera de mármol. También era de mármol la zona de trabajo asentada debajo de un gran ventanal. La parte alicatada estaba realizada con baldosa de Valencia con tres hiladas sobre cocina y fregadero.

De acuerdo con los gustos culinarios de la época, en la que se preservaban los valores tradicionales y nacionales, se practicó una defensa a ultranza de la cocina regional clásica, aunque se miró a la cocina francesa, entonces en pleno apogeo, en la búsqueda de nuevas técnicas de elabora-

17. AFS. Todo el equipamiento se realizó por la empresa Izuzquiza Arana Hermanos de Zaragoza, según presupuesto de fecha 18 de agosto de 1928.

ción más complejas.¹⁸ Y es que la burguesía demandaba la sofisticación de esta cocina para sus invitados.

Se utilizaban los productos de temporada, recogidos en la huerta aleña a la finca, con recetas típicamente tradicionales, pero dándoles un toque más moderno.¹⁹ Los huevos eran de las gallinas criadas en el gallinero construido al efecto, junto con los capones y pavos para Navidad.

En las cenas más formales, como celebraciones o fiestas muy señaladas, la etiqueta era obligatoria: los señores, de smoking, y las señoras, de largo. Por ello, para organizar estos eventos, proliferó la venta de manuales de cómo recibir en las casas. El respeto al protocolo establecido se cumplía de una manera impoluta.²⁰

No sólo el menú debía resultar exquisito, también el mantel y las servilletas debían estar inmaculados y bien planchados sin aprestos ni rigidez; las mesas debían ser adornadas por candelabros de plata con velas y en medio una fuente decorada como centro con flores frescas sin aroma

18. Ilustres cocineros como Ignacio Domech o la Marquesa de Parabere, en sendos tratados de cocina, plasmaban el gusto por la buena mesa. Aunque apoyados en la excelente materia prima nacional, daban un giro a las elaboraciones a todas luces más novedosas en la cocina de "recibir", popularizando los métodos de la cocina francesa, con gran aceptación por la burguesía de la época. Destacaba la elaboración de salsas como toque de distinción de los platos, la introducción de ingredientes como la trufa, prescindiendo en la mayor parte de los casos del producto frito. Véase MESTAYER DE ECHAGÜE, M. (Marquesa de Parabere) (1936), *La cocina completa*, Espasa-Calpe S.A., Madrid. pp. 21-41, 788-875.
19. Por ejemplo, fritada aragonesa servida con cucuruchos de pasta crujiente, menestras de verduras de temporada, verduras rellenas de carne, en especial la flor de calabacín, ensaladas variadas, pudding de coliflor o suflé de patata y para el verano todo tipo de cremas como la *vichissoyse*, gazpacho y pasteles de puerros y de espinacas. Los huevos Montignon con setas, trufas y tostones, patatas crujientes con salsa de tomate y creps de atún, servido con salsa bechamel y gratinados. La caza fue un plato de primer orden en la época que Ricardo Sánchez fue cazador suscrito a un coto; las perdices servidas en *vol-au vent* y las codornices estofadas junto a los pichones, solían degustarse a menudo. En cuanto a los postres: flanes, natillas, tartas de manzana o *apfelkuchen*, tocinos, la llamada "tortilla diplomática" o tortilla dulce bañada en almíbar y macedonias de la fruta variada de los frutales de la casa como perales, ciruelos, melocotoneros e higos. Un libro de cabecera para la confección de estos menús fue el de María Josefa de las Alas Pumariño, que con el seudónimo de Nieves, firmó el manual de cocina titulado *Ramillote del ama de casa*, publicado por primera vez en 1912, con sucesivas ediciones, que triunfó con sus fórmulas de menús para almuerzos y comidas, sencillas pero vistosas.
20. Dentro de las obligaciones del anfitrión se requería por ejemplo: *un tacto exquisito para convidar a varias personas para una misma comida [...] El anfitrión irá preparado y cuidará todo en sus más mínimos detalles [...] El anfitrión bien educado, no debe establecer diferencias de clase entre sus convidados y aquel que tenga la posición de más modesta tiene derecho a las mismas atenciones que el personaje encopetado*. A. PIRALES (1930), *El arte de recibir en una casa*, José Montero Editor, Barcelona.

y en un armonizado desorden. La vajilla, con todos los platos que se iban a utilizar desde el principio como actualmente, era el llamado “servicio francés”, que se impuso en los hogares.²¹ Si las mesas se vestían, la presentación de los platos debía ser también impecable.²²

El tiempo de ocio durante los fines de semana se desarrollaba en la zona de juego del comedor antes descrita. Eran constantes las veladas de bridge y las partidas de canasta de las señoras.²³

Poco tiempo duró este ambiente de relativa sofisticación ya que, durante los años previos a la contienda, aumentó la inseguridad en las ciudades por los desórdenes; luego sobrevino la Guerra Civil y la posguerra. La sociedad bilbilitana se replegó dentro de sus casas, viviendo sus momentos de esparcimiento de puertas para dentro, pero en reuniones más íntimas y sencillas.

El empresario bilbilitano mantenía una tupida red de contactos por toda España, necesarios para el desarrollo de sus actividades empresariales. Queremos destacar las relaciones que tuvo con dos personajes dispares porque son muy significativas de las interacciones que desarrollaba la burguesía más ilustrada de la época, que no se reducían a los círculos locales.²⁴

21. MURO, A. (1893), *El practicón. Tratado completo de cocina y aprovechamiento de sobras*, Ediciones Poniente, Madrid. pp. 488-560. Reedición de 1982.
22. Por ejemplo, el bacalao a la Ostolaza, plato estrella del chalet, se montaba de la siguiente forma: *disponemos de una amplia bandeja bonita la forraremos con una servilleta planchada de forma redonda igual que el fondo de la bandeja; pondremos primero cuatro grupos de espárragos gordos cortados por igual, con las puntas hacia fuera sobre estos espárragos y cruzado a modo de lazo dos pequeñas tiras de pimiento morrón, entre los cuatro grupos de espárragos colocaremos las conchas (reellenas de bacalao) y por último en el cuadro que forma el centro de la bandeja cuatro o cinco medios huevos duros cortados a lo largo por la mitad. Se tapan los pequeños claros con hojas sueltas de berros*. DOMENECH, I. (1915), *La nueva cocina elegante española*, Publicaciones selectas de cocina, Barcelona, p. 147.
23. Si la merienda se servía a mitad de tarde, los sándwiches se elaboraban con la mínima cantidad de grasa para no manchar los naipes, como, por ejemplo, los elaborados con pasta de anchoas, atún, bacalao con ajolio y fiambre de ternera o de pollo con salsa tártara. En invierno eran servidos con café o té y en verano, con bebidas frías como sangría, limonada, café masagrán o helado de leche merengada. El toque dulce lo ponían las serpentinas, que consistían en una masa hueca y dulce, frita pasada por la churrera. El café servido en el despacho siempre incluía el plum-cake, bizcocho rey de la repostería inglesa, elaborado con pasas maceradas con ron y nueces.
24. En este sentido, Eloy Fernández Clemente hablaba, refiriéndose a esa época, de *un nuevo empresario plural que posee acciones en diversos tipos de industria, en banca, transportes y propiedades agrarias, sin dejar de ser activos escritores, catedráticos, médicos o incluso clérigos y participar en muy variadas instituciones*. Véase FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1993), “La Dictadura de Primo de Rivera”, *Historia Contemporánea de Aragón. Dos siglos cruciales del siglo XIX al XX*, Heraldo de Aragón, Zaragoza, pp. 219-240.

En 1936, estando muy cercano del estallido de la Guerra Civil, se presentó en el chalet un pintor alemán de ascendencia judía, huyendo de la Alemania nazi. El motivo de esta sorprendente visita era solicitar ayuda para poder cruzar el Océano rumbo a América, a través de los contactos de Ricardo Sánchez en Madrid. El empresario bilbilitano tuvo éxito en sus gestiones y este pintor, cuyo nombre desconocemos,²⁵ un buen retratista, especialista en la pintura encáustica,²⁶ pintó a sus hijos, como agradecimiento y sabiendo el gusto de Ricardo Sánchez por el retrato, antes de marchar al exilio forzado.

Otto Gordier, el otro protagonista, llegó procedente de Linz a España en los años veinte, una época en la que Austria pasaba por una crisis económica muy grave. Por ello, Gordier²⁷ vino a España, concretamente a Zaragoza, alentado por el auge de las azucareras, en busca de un futuro mejor. Hombre de vasta formación académica, rápidamente fue contratado por Ricardo Sánchez como profesor de idiomas, en concreto de inglés y alemán, y como traductor de textos. El austriaco contribuyó a la ampliación y variedad de la biblioteca del chalet, encargando los volúmenes a Madrid.²⁸

25. Poco sabemos de la identidad de este pintor. Tan sólo la firma en el cuadro nos aporta la única información: *Ramo*. No hemos podido averiguar si era nombre, apellido, abreviatura o seudónimo.
26. *Técnica pictórica en la que se aplica una mezcla fundida de cera y resina en un soporte rígido. No huele, tarda pocos minutos en secar y endurece por completo en unas semanas. Esta mezcla, llamada médium, tiene propiedades ópticas y químicas similares a las de los barnices, dando un brillo y saturación de color excepcional. El acabado es cálido y brillante como el de la piel humana*, en <http://modernistencaustic.com/que-es-encaustica/?lang=es>. [Fecha de consulta: 8-5-2020]
27. Hemos localizado un homónimo, doctor ingeniero, que colaboró en la redacción de un libro con otro ingeniero alemán sobre la combustión de los motores diésel y que fue publicado en 1939.
28. Lecturas obligadas fueron, por ejemplo, *La montaña mágica* de Thomas Mann, publicada en 1924, denominada por su autor como la novela del tiempo, de la que se conservan el archivo familiar los dos volúmenes en castellano y alemán; las disertaciones sobre el *Ulises* de Joyce y *Ulises* de Homero o la gran colección de obras de Henry Ford, destacando *Mi vida y obra*, publicada en 1922 y el estudio del motor del coche eléctrico, inventado por este personaje junto con su amigo Thomas Edison en 1914, proyecto que fue abandonado ese mismo año por las presiones de las petroleras. Varios libros de la biblioteca estaban incluidos en el índice de los libros prohibidos por la iglesia católica, como el *Decamerón*, *Los cuentos de Boccaccio* o *Las mil y una noches*, en traducción de Blasco Ibáñez, además de autores como Stendhal, Flaubert o Víctor Hugo, que se encontraban escondidos detrás de los libros técnicos. Este índice estuvo en vigor desde la Inquisición hasta 1966, fecha en la que el papa Pablo VI lo retiró. Otto introdujo a Ricardo en la corriente del Círculo de Viena, también conocida como empirismo lógico, creada en 1920 y que abogaba por una concepción científica del mundo. Los temas de sus debates principalmente residían en ciencias naturales y sociales junto con una concepción lógica de las matemáticas como búsqueda del lenguaje de la ciencia.



Fig. 7. Retrato de los niños Berta, Ricardo y María Asunción Sánchez en 1936. Pintura encáustica. 49 x 72 cm. Autor desconocido. Las sesiones se llevaron a cabo posando primero los niños por separado y posteriormente, juntos. En el retrato destacan la rigidez y la seriedad de las expresiones. No posan como niños, sino como personas adultas; las niñas llevan joyas, sobre todo la mayor, en cuyo vestido prende un valioso broche. Estos vestidos de las niñas están inspirados en la moda francesa de antaño y destacan por el brillo y suntuosidad, la riqueza en el bordado del cuello y extremos de la manga del niño. Las manos de la mayor y el pequeño están entrelazadas en señal de protección de la primogénita; así se consigue un conjunto equilibrado. Se puede observar una mancha descolorida en la mano de la niña. Este daño es consecuencia de la metralla encontrada en el cuadro, durante la ocupación del chalet en la Guerra Civil por el ejército de Levante. Archivo Familia Sánchez.

Posteriormente, a partir de 1948, Ricardo Sánchez los encargaría a la librería Lepanto de Zaragoza, cuyo propietario también era oriundo de Calatayud. Las clases tenían lugar por las tardes en el despacho del chalet. Parte del tiempo era dedicado a la enseñanza de los idiomas y a la traducción de textos de manuales técnicos de química e ingeniería, mientras que otra parte se dedicaba a las letras. Otto Gordier volvió a Austria, ya anexionada a Alemania, y murió durante la Segunda Guerra Mundial.

EL PARÉNTESIS DE LA GUERRA CIVIL

Cuando la contienda estaba en su fase más cruenta, Ricardo Sánchez recibió de la autoridad militar la orden de abandonar el chalet. A partir de ese momento quedó confiscado y convertido en el Cuartel General del Ejército de Levante, durante la estancia del General Orgaz en la ciudad. La familia tuvo que desalojarlo con premura, tan sólo con los efectos personales justos. Ante la dificultad de poder encontrar un lugar donde establecerse en la ciudad, optaron finalmente por trasladarse a la localidad cercana de Aniñón, donde la familia Vela les proporcionó alojamiento en el primer piso de su casa, situada en la plaza del pueblo, y también una pequeña casa para la viuda de Eradio López Tappero y sus hijos.²⁹ Los niños fueron escolarizados en el pueblo hasta su regreso a Calatayud.

A pesar de estas dificultades, Ricardo Sánchez mantuvo el control de sus negocios. Todos los días conducía su coche³⁰ desde Aniñón para gestionar sus empresas, aunque poco se podía hacer, salvo evaluar daños, por la falta de combustible para la maquinaria y de materias primas, junto con los grandes destrozos ocasionados por los bombardeos en las instalaciones fabriles, que obligó a parar la producción. A todo ello se unió la escasez de los comestibles en su negocio de ultramarinos.

LA POSGUERRA

El 17 de septiembre de 1939 el chalet fue devuelto oficialmente a su dueño. Seguidamente comenzó la reparación de los destrozos ocasionados por la ocupación militar, que corrieron a cargo del propietario. Los daños más cuantiosos se habían producido en la carpintería y mobiliario, por causa de la metralla,³¹ pero también los cristales quedaron dañados. El sótano, que había sido utilizado como alojamiento de la llamada *guardia mora*, se encontraba en unas condiciones deplorables. El mayor inconve-

29. Eradio López Tappero, era médico de la Azucarera de Calatayud y hermano de su mujer. Murió fusilado al comienzo de la guerra. Ricardo Sánchez se hizo cargo de su viuda y los tres hijos.

30. El chófer de Ricardo Sánchez, Amadeo Mostajo, vocal de UGT Transportes, murió en acción de guerra el 2 de septiembre de 1936. Véase MORENO MEDINA, N. (2008), *La ciudad silenciada. Segunda República y represión fascista en Calatayud, 1931-1939*, Ateneo 14 de abril. Calatayud, p. 238.

31. Como detalle, en el posamanos del primer tramo de la escalera, se encontró el daño producido por un disparo.



Fig. 8. Fachada principal, 1939. Vista del porche de acceso al chalet y el torreón, elemento emblemático del edificio, rematado por el alero de estilo aragonés. Archivo Familia Sánchez.



Fig. 9. Fachada este, 1939. Foto realizada después de las obras de ampliación. Destaca el nuevo mirador de la habitación de invitados, ya concebida como nuevo gabinete de estancia de estar familiar. Archivo Familia Sánchez.



Fig. 10. Chalet, 1960. Fachada principal y oeste del edificio. Vista del nuevo jardín ya nivelado. Los plátanos, con sus troncos rodeados por rosales, conforman un nuevo espacio, más independiente dentro de la finca. Archivo Familia Sánchez.

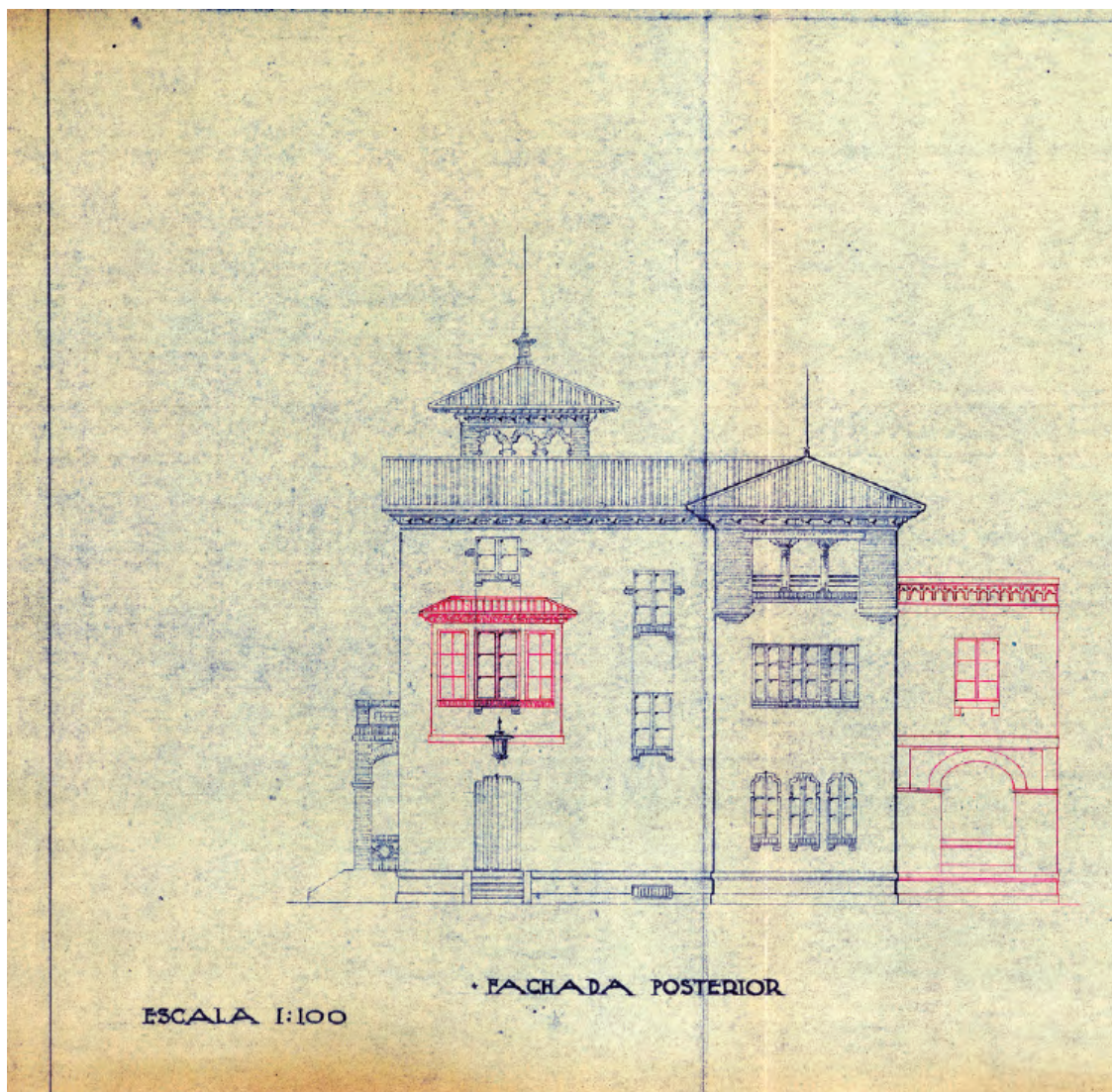
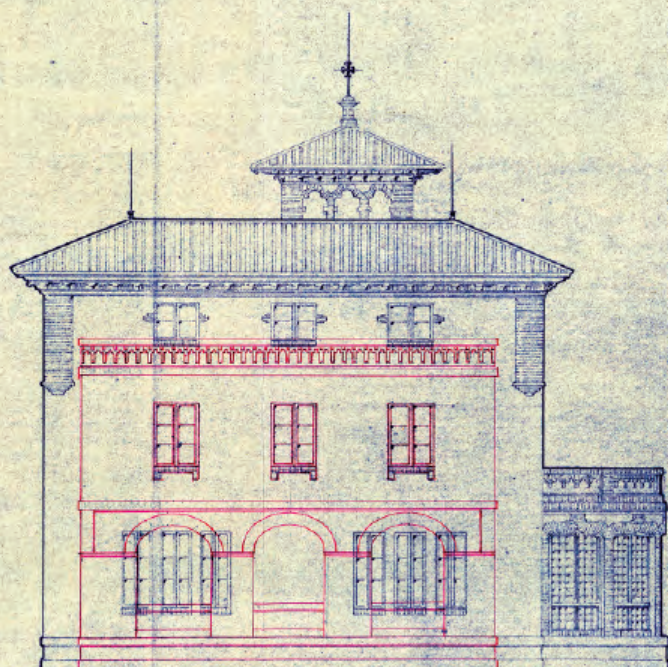


Fig. 11. Plano de ampliación del chalet, realizado por Miguel Ángel Navarro, según memoria y presupuesto de 12 de junio de 1939. La obra consistió en aumentar una nave o cuerpo de edificio adosado a la fachada lateral izquierda, utilizándose la baja como porche comunicado con el comedor y despacho, obteniéndose en la principal dos nuevos dormitorios y el nuevo cuarto de baño, junto con el nuevo paso dotado de armarios roperos. El conjunto se cubrió con terraza para conservar las luces de la nueva edificación. En la fachada posterior se incorporó un mirador de ampliación. Todos estos elementos (en el plano en rojo) fueron perfectamente integrados dentro de la arquitectura original del edificio. Archivo Familia Sánchez.



• FACHADA LATERAL DERECHA •

28 JUN 1939
VISADO

ZARAGOZA JUNIO 1939
C/ de la Victoria
ARQUITECTO

M. Mañan

niente consistió en encontrar los materiales para acometer la reconstrucción.³²

En noviembre de ese año y debido a que la familia necesitaba más espacio, Ricardo Sánchez volvió a contactar con Miguel Ángel Navarro para que se encargara de las obras de ampliación, que afectaron a la modificación de la fachada sur y que consistieron esencialmente en la construcción de dos espaciosos dormitorios en la primera planta y un cuarto de baño mucho más amplio, con unos elementos más modernos de loza inglesa y ducha francesa con hidromezclador. Para el acceso a esta parte nueva, se creó un pasillo dotado de una galería de armarios. Todo ello se sustentó sobre el porche mencionado anteriormente en el espacio del jardín. La obra fue terminada en la segunda planta por una gran terraza de unos 50 m², dedicada al uso doméstico.

Para la ejecución de la obra, volvieron a trabajar Antonio Royo con la carpintería, La Veneciana se encargó de la cristalería y de Calatayud, colaboraron Salvador Minguijón Polo, La Viuda de Alfonso Latorre y Manuel Díaz Gil como contratista de obras, entre otros.³³ Todo el nuevo mobiliario necesario, esta vez menos formal y más funcional, fue encargado a San-Martín, S.A. de Madrid, que contaba con fábrica en Manacor.

El chalet poco a poco fue retomando la normalidad en su vida diaria, aunque en esta época de escasez, las jornadas de trabajo y la actividad social se restringieron considerablemente.

LA TRANSFORMACIÓN DEL ENTORNO DEL CHALET Y SU ÚLTIMA ÉPOCA

A finales de los años cincuenta todo el entorno del chalet fue transformado. Debido a que las riadas eran constantes en Calatayud, Ricardo

32. AFS. Según correspondencia cruzada, el teniente coronel ayudante D. José Otero, en enero de 1939, solicitó presupuesto de arreglo de las persianas del Cuartel General del Ejército de Levante, a la fábrica de su amigo *Herederos de Ramón Múgica S. L.* de San Sebastián. Ricardo Sánchez no sólo tuvo que hacerse cargo de esta cantidad, según factura 1704, sino también de los portes de ferrocarril, que ascendieron a 346 pts., y del desplazamiento de los dos operarios, con sus dietas y salvoconductos incluidos. Ricardo Sánchez tuvo que pagar 1.749,07 pts. por esta reparación incompleta de las persianas durante la ocupación militar, en la que se habían aprovechado materiales acoplados inadecuadamente. Posteriormente el propietario requirió a esta empresa que solventara las deficiencias, sin resultado alguno.
33. AFS. Cementos Portland, no pudo servir el cemento por la falta de vagones para los envíos, lo que llevaba a una demora en la entrega de varios meses, según carta de fecha 19 de junio de 1939, remitida a Ricardo Sánchez.

Sánchez tomó la decisión de rellenar todo el espacio de la finca, subiéndola de nivel.

La zona oeste y sur de la finca, donde se encontraba la estructura del jardín y la pista de tenis, quedó enterrada y en su lugar fueron plantados plátanos de sombra.

La zona este, donde se construyó el estanque anteriormente descrito, fue cubierto por una pradera en la que fueron plantados abetos y plátanos sobre un manto de césped. Junto a ella, sobre una gran explanada de cemento, se construyeron dos cenadores: el más pequeño, que contaba con un entramado de hojas de parra, se colocó en la puerta del garaje, que también cambió su destino, puesto que fue habilitado posteriormente como bodega de estilo aragonés y, a continuación, otro más grande que fue destinado para las cenas de verano. La puerta principal dejó de utilizarse, de forma que para la salida y entrada de la casa al nuevo jardín se empleó el acceso de la puerta de la cocina. Las acacias de esta zona, que tanta sombra procuraban, se pudieron conservar. Todo ello configuró un nuevo espacio, más práctico y más aprovechado para las reuniones familiares en el periodo estival.

Pocos años después, en 1964, Ricardo Sánchez murió a los 59 años, a consecuencia de un cáncer agresivo, que le llevó a un rápido desenlace. Su viuda se trasladó en 1970 a vivir a Zaragoza y el uso del chalet, en la última época, fue destinado a segunda residencia familiar durante los veranos, hasta 1993, fecha en la que falleció a los 89 años y el chalet cerró definitivamente sus puertas.

En el año 2000, después de siete décadas de pertenencia a la familia Sánchez, el chalet fue vendido y destinado por su nuevo propietario, después de una adecuada rehabilitación, a hotel de cuatro estrellas. Hoy en día se encuentra cerrado y en venta.

EPÍLOGO

El chalet de Ricardo Sánchez, denominado casa-hotel por su diseñador, es un edificio emblemático de los años veinte del siglo pasado en Calatayud. Su estudio nos ayuda a conocer un periodo muy activo de la burguesía bilbililitana. Cumplió a la perfección los dos cometidos claramente diferenciados para su uso. Por un lado, su utilización como centro de sus negocios, sobre todo, reuniones de trabajo y actividad social del matrimonio, destinándose para ello las dependencias de la planta calle, que era zona noble de la casa; por otro, la vida familiar, desarrollada en las estancias situadas en la primera planta.

Escoltado por altos edificios modernos, situado en la intersección de la salidas de la ciudad hacia Daroca y Nuévalos, es un testigo excepcional de un estilo de vida desaparecido. Necesariamente debe ser protegido este bien de interés cultural por todo lo que representa para Calatayud.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- AGUILAR AYERBE, M.C y otros (1993), *Arquitectura y urbanismo en Aragón (1895-1970)*, DGA, Zaragoza.
- DOMENECH, I. (1915). *La Nueva Cocina Elegante Española*, Publicaciones selectas de cocina, Barcelona.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1993), “La Dictadura de Primo de Rivera”, *Historia Contemporánea de Aragón. Dos siglos cruciales del siglo XIX al XX*. Heraldo de Aragón. Zaragoza, pp. 219-240.
- MESTAYER DE ECHAGÜE, M. (Marquesa de Parabere) (1936), *La cocina completa*, Espasa-Calpe S.A., Madrid.
- MUÑOZ Y RUBIO, P.J. (1928), *Tratado de jardinería y floricultura*, Librería de Luis Santos, Editor, Madrid.
- POBLADOR MUGA, M. P. (2005), “La casa de Ricardo Sánchez Cuenca obra del arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez. Evocaciones renacentistas para una villa renacentista para una villa bilbilitana del primer tercio del siglo XX”, *VI Encuentros de Estudios Bilbilitanos. Actas*, CEB, Calatayud, pp. 537-562.
- URZAY BARRIOS, J.A. (1995), *Educación, cultura y sociedad en Calatayud durante el primer tercio del siglo XX (1902-1931)*, IFC, Zaragoza.